



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

**del Arzobispado
de Buenos Aires**

**Enero 2014
Año LVI
Número 558**

Colectas 2014

Días dedicados por la Santa Sede, el Episcopado Argentino y el Arzobispado de Buenos Aires para realizar las Colectas Imperadas para distintas Obras de la Iglesia

1 de enero	Obras Pías (Año Nuevo)
2 de marzo	Ayuda al migrante (1° dgo. Marzo)
18 de abril	Tierra Santa (Viernes Santo)
20 de abril	Obras Pías (dgo. de Pascua)
11 de mayo	Obras Diocesanas: (2° dgo. Mayo)
8 de junio	Caritas (2° dgo. Junio)
15 de junio	Nuevas Parroquias (3° dgo. Junio)
6 de julio	Ofrenda Servicio Universal a la Iglesia (ex Óbolo de San Pedro)(1° Dgo. Julio)
3 de agosto	Fides (1° dgo. de Agosto)
10 de agosto	Nuevas Parroquias (2° dgo. Agosto)
15 de agosto	Obras Pías (Asunción)
14 de septiembre	Más por Menos (2° dgo. Septiembre)
12 de octubre	Jornada Mundial Misional y Misiones al África (2° dgo. Octubre)
9 de noviembre	Seminario (2° dgo. Noviembre)
25 de diciembre	Obras Pías (Navidad)

Las Parroquias que envían regularmente el aporte para el Fondo Común Arquidiocesano (el 2% de los ingresos) están eximidas de remitir a la Curia las seis siguientes colectas: Obras Pías(Año Nuevo, Pascua, Asunción y Navidad) y Nuevas Parroquias (15/06/14 y 10/08/14).

Las Iglesias y Oratorios también deben enviar todas las colectas indicadas.

Las Colectas Imperadas corresponde que se realicen en las misas de los sábados por la tarde y durante las misas de los domingos.

Deben entregarse en la tesorería del Arzobispado, Av. Rivadavia 415, PB., de lunes a viernes, de 9:30 a 12:00 en efectivo o cheque a la orden de "Arzobispado de Buenos Aires". Para depositar directamente en cuentas Bancarias del Arzobispado, consultar en contaduría.

BOLETÍN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BUENOS AIRES:
Suscripción anual: \$238.- pagos en Tesorería del Arzobispado

Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires

Director: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto Año LVI N° 558 Enero 2014

Índice

Santa Sede	<u>Mensaje del Santo Padre Francisco para la Celebración de la XLVII Jornada Mundial de la Paz</u>	<u>3</u>
Arzobispado	<u>Homilía de Nochebuena 24 de Diciembre de 2013 - S.E.R. Mons. Mario Aurelio Poli</u>	<u>15</u>
	<u>Nuevo Obispo de la Diócesis de Santiago del Estero - S.E.R. Mons. Vicente Bokalic Iglic CM</u>	<u>19</u>
	<u>Decreto 600/13 Convocar al Presbiterio Arquidiocesano para el nuevo Consejo Presbiteral</u>	<u>17</u>
	<u>Ejercicios Espirituales para el Clero 2014</u>	<u>19</u>
	<u>Movimiento de Curia</u>	<u>20</u>
	Nombramientos	
	Permisos	
	Ordenaciones	
	Fallecimiento Pbro. Tulio Andrés Camelli	22
Vicarías	<u>Pastoral Digital</u>	<u>23</u>
	Los medios digitales al servicio de la Misión	
Áreas Pastorales	<u>Junta Catequística Arquidiocesana</u>	<u>29</u>
	Caminar desde Cristo	
Varios	<u>Parroquia San Juan Maria Vianney</u>	<u>34</u>
	Retiros Espirituales 2014	



Mensaje del Santo Padre
Francisco
para la Celebración de la
XLVII Jornada Mundial de la Paz

1 de Enero de 2014

La Fraternidad, Fundamento y Camino para la Paz

1. En este mi primer Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, quisiera desear a todos, a las personas y a los pueblos, una vida llena de alegría y de esperanza. El corazón de todo hombre y de toda mujer alberga en su interior el deseo de una vida plena, de la que forma parte un anhelo indeleble de fraternidad, que nos invita a la comunión con los otros, en los que encontramos no enemigos o contrincantes, sino hermanos a los que acoger y querer.

De hecho, la fraternidad es una dimensión esencial del hombre, que es un ser relacional. La viva conciencia de este carácter relacional nos lleva a ver y a tratar a cada persona como una verdadera hermana y un verdadero hermano; sin ella, es imposible la construcción de una sociedad justa, de una paz estable y duradera. Y es necesario recordar que normalmente la fraternidad se empieza a aprender en el seno de la familia, sobre todo gracias a las responsabilidades complementarias de cada uno de sus miembros, en particular del padre y de la madre. La familia es la fuente de toda fraternidad, y por eso es también el fundamento y el camino primordial para la paz, pues, por vocación, debería contagiar al mundo con su amor.

El número cada vez mayor de interdependencias y de comunicaciones que se entrecruzan en nuestro planeta hace más palpable la conciencia de que todas las naciones de la tierra forman una unidad y comparten un destino común. En los dinamismos de la historia, a pesar de la diversidad de etnias, sociedades y culturas, vemos sembrada la vocación de formar una comunidad compuesta de hermanos

que se acogen recíprocamente y se preocupan los unos de los otros. Sin embargo, a menudo los hechos, en un mundo caracterizado por la “globalización de la indiferencia”, que poco a poco nos “habituá” al sufrimiento del otro, cerrándonos en nosotros mismos, contradicen y desmienten esa vocación.

En muchas partes del mundo, continuamente se lesionan gravemente los derechos humanos fundamentales, sobre todo el derecho a la vida y a la libertad religiosa. El trágico fenómeno de la trata de seres humanos, con cuya vida y desesperación especulan personas sin escrúpulos, representa un ejemplo inquietante. A las guerras hechas de enfrentamientos armados se suman otras guerras menos visibles, pero no menos crueles, que se combaten en el campo económico y financiero con medios igualmente destructivos de vidas, de familias, de empresas.

La globalización, como ha afirmado Benedicto XVI, nos acerca a los demás, pero no nos hace hermanos¹. Además, las numerosas situaciones de desigualdad, de pobreza y de injusticia revelan no sólo una profunda falta de fraternidad, sino también la ausencia de una cultura de la solidaridad. Las nuevas ideologías, caracterizadas por un difuso individualismo, egocentrismo y consumismo materialista, debilitan los lazos sociales, fomentando esa mentalidad del “descarte”, que lleva al desprecio y al abandono de los más débiles, de cuantos son considerados “inútiles”. Así la convivencia humana se parece cada vez más a un mero *do ut des* pragmático y egoísta.

Al mismo tiempo, es claro que tampoco las éticas contemporáneas son capaces de generar vínculos auténticos de fraternidad, ya que una fraternidad privada de la referencia a un Padre común, como fundamento último, no logra subsistir². Una verdadera fraternidad entre los hombres supone y requiere una paternidad trascendente. A partir del reconocimiento de esta paternidad, se consolida la fraternidad entre los hombres, es decir, ese hacerse «prójimo» que se preocupa por el otro.

«¿Dónde está tu hermano?» (Gn4,9)

2. Para comprender mejor esta vocación del hombre a la fraternidad, para conocer más adecuadamente los obstáculos que se interponen en su realización y descubrir los caminos para superarlos, es fundamental dejarse guiar por el conocimiento del designio de Dios, que nos presenta luminosamente la Sagrada Escritura.

Según el relato de los orígenes, todos los hombres proceden de unos padres comunes, de Adán y Eva, pareja creada por Dios a su imagen y semejanza (cf. Gn 1,26),

de los cuales nacen Caín y Abel. En la historia de la primera familia leemos la génesis de la sociedad, la evolución de las relaciones entre las personas y los pueblos.

Abel es pastor, Caín es labrador. Su identidad profunda y, a la vez, su vocación, es *ser hermanos*, en la diversidad de su actividad y cultura, de su modo de relacionarse con Dios y con la creación. Pero el asesinato de Abel por parte de Caín deja constancia trágicamente del rechazo radical de la vocación a ser hermanos. Su historia (cf. *Gn 4,1-16*) pone en evidencia la dificultad de la tarea a la que están llamados todos los hombres, vivir unidos, preocupándose los unos de los otros. Caín, al no aceptar la predilección de Dios por Abel, que le ofrecía lo mejor de su rebaño –«el Señor se fijó en Abel y en su ofrenda, pero no se fijó en Caín ni en su ofrenda» (*Gn 4,4-5*)–, mata a Abel por envidia. De esta manera, se niega a reconocerlo como hermano, a relacionarse positivamente con él, a vivir ante Dios asumiendo sus responsabilidades de cuidar y proteger al otro. A la pregunta «¿Dónde está tu hermano?», con la que Dios interpela a Caín pidiéndole cuentas por lo que ha hecho, él responde: «No lo sé; ¿acaso soy yo el guardián de mi hermano?» (*Gn4,9*). Después –nos dice el Génesis–«Caín salió de la presencia del Señor» (*4,16*).

Hemos de preguntarnos por los motivos profundos que han llevado a Caín a dejar de lado el vínculo de fraternidad y, junto con él, el vínculo de reciprocidad y de comunión que lo unía a su hermano Abel. Dios mismo denuncia y recrimina a Caín su connivencia con el mal: «El pecado acecha a la puerta» (*Gn 4,7*). No obstante, Caín no lucha contra el mal y decide igualmente alzar la mano «contra su hermano Abel» (*Gn 4,8*), rechazando el proyecto de Dios. Frustra así su vocación originaria de ser hijo de Dios y a vivir la fraternidad.

El relato de Caín y Abel nos enseña que la humanidad lleva inscrita en sí una vocación a la fraternidad, pero también la dramática posibilidad de su traición. Da testimonio de ello el egoísmo cotidiano, que está en el fondo de tantas guerras e injusticias: muchos hombres y mujeres mueren a manos de hermanos y hermanas que no saben reconocerse como tales, es decir, como seres hechos para la reciprocidad, para la comunión y para el don.

«Y todos ustedes son hermanos» (*Mt 23,8*)

3. Surge espontánea la pregunta: ¿los hombres y las mujeres de este mundo podrán corresponder alguna vez plenamente al anhelo de fraternidad, que Dios Padre imprimió en ellos? ¿Conseguirán, sólo con sus fuerzas, vencer la indiferencia, el egoísmo y el odio, y aceptar las legítimas diferencias que caracterizan a los hermanos y hermanas?

Parafraseando sus palabras, podríamos sintetizar así la respuesta que nos da el Señor Jesús: Ya que hay un solo Padre, que es Dios, todos ustedes son hermanos (cf. *Mt* 23,8-9). La fraternidad está enraizada en la paternidad de Dios. No se trata de una paternidad genérica, indiferenciada e históricamente ineficaz, sino de un amor personal, puntual y extraordinariamente concreto de Dios por cada ser humano (cf. *Mt* 6,25-30). Una paternidad, por tanto, que genera eficazmente fraternidad, porque el amor de Dios, cuando es acogido, se convierte en el agente más asombroso de transformación de la existencia y de las relaciones con los otros, abriendo a los hombres a la solidaridad y a la reciprocidad.

Sobre todo, la fraternidad humana ha sido regenerada *en y por* Jesucristo con su muerte y resurrección. La cruz es el “lugar” definitivo donde se *funda* la fraternidad, que los hombres no son capaces de generar por sí mismos. Jesucristo, que ha asumido la naturaleza humana para redimirla, amando al Padre hasta la muerte, y una muerte de cruz (cf. *Flp* 2,8), mediante su resurrección nos constituye en *humanidad nueva*, en total comunión con la voluntad de Dios, con su proyecto, que comprende la plena realización de la vocación a la fraternidad.

Jesús asume desde el principio el proyecto de Dios, concediéndole el primado sobre todas las cosas. Pero Cristo, con su abandono a la muerte por amor al Padre, se convierte en *principio nuevo y definitivo* para todos nosotros, llamados a reconocernos hermanos en Él, *hijos* del mismo Padre. Él es la misma Alianza, el lugar personal de la reconciliación del hombre con Dios y de los hermanos entre sí. En la muerte en cruz de Jesús también queda superada la *separación* entre pueblos, entre el pueblo de la Alianza y el pueblo de los Gentiles, privado de esperanza porque hasta aquel momento era ajeno a los pactos de la Promesa. Como leemos en la Carta a los Efesios, Jesucristo reconcilia en sí a todos los hombres. Él *es* la paz, porque de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando el muro de separación que los dividía, la enemistad. Él ha creado en sí mismo un solo pueblo, un solo hombre nuevo, una sola humanidad (cf. 2,14-16).

Quien acepta la vida de Cristo y vive en Él reconoce a Dios como Padre y se entrega totalmente a Él, amándolo sobre todas las cosas. El hombre reconciliado ve en Dios al Padre de todos y, en consecuencia, siente el llamado a vivir una fraternidad abierta a todos. En Cristo, el otro es aceptado y amado como hijo o hija de Dios, como hermano o hermana, no como un extraño, y menos aún como un contrincante o un enemigo. En la familia de Dios, donde todos son hijos de un mismo Padre, y todos están injertados en Cristo, *hijos en el Hijo*, no hay “vidas descartables”. Todos gozan de igual e intangible dignidad. Todos son amados por Dios, todos han sido rescatados por la sangre de Cristo, muerto en cruz y resucitado por cada uno. Ésta es la razón por la que no podemos quedarnos indiferentes ante la suerte de los hermanos.

La fraternidad, fundamento y camino para la paz

4. Teniendo en cuenta todo esto, es fácil comprender que la fraternidad es *fundamento y camino* para la paz. Las Encíclicas sociales de mis Predecesores aportan una valiosa ayuda en este sentido. Bastaría recuperar las definiciones de paz de la *Populorum progressio* de Pablo VI o de la *Sollicitudo rei socialis* de Juan Pablo II. En la primera, encontramos que el desarrollo integral de los pueblos es el nuevo nombre de la paz³. En la segunda, que la paz es *opus solidaritatis*⁴.

Pablo VI afirma que no sólo entre las personas, sino también entre las naciones, debe reinar un espíritu de fraternidad. Y explica: «En esta comprensión y amistad mutuas, en esta comunión sagrada, debemos [...] actuar a una para edificar el porvenir común de la humanidad»⁵. Este deber concierne en primer lugar a los más favorecidos. Sus obligaciones hunden sus raíces en la fraternidad humana y sobrenatural, y se presentan bajo un triple aspecto: el *deber de solidaridad*, que exige que las naciones ricas ayuden a los países menos desarrollados; el *deber de justicia social*, que requiere el cumplimiento en términos más correctos de las relaciones defectuosas entre pueblos fuertes y pueblos débiles; el *deber de caridad universal*, que implica la promoción de un mundo más humano para todos, en donde todos tengan algo que dar y recibir, sin que el progreso de unos sea un obstáculo para el desarrollo de los otros⁶.

Asimismo, si se considera la paz como *opus solidaritatis*, no se puede soslayar que la fraternidad es su principal fundamento. La paz –afirma Juan Pablo II– es un bien indivisible. O es de todos o no es de nadie. Sólo es posible alcanzarla realmente y gozar de ella, como mejor calidad de vida y como desarrollo más humano y sostenible, si se asume en la práctica, por parte de todos, una «determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común»⁷. Lo cual implica no dejarse llevar por el «afán de ganancia» o por la «sed de poder». Es necesario estar dispuestos a «'perdersé' por el otro en lugar de explotarlo, y a 'servirlo' en lugar de oprimirlo para el propio provecho. [...] El 'otro' –persona, pueblo o nación– no [puede ser considerado] como un instrumento cualquiera para explotar a bajo coste su capacidad de trabajo y resistencia física, abandonándolo cuando ya no sirve, sino como un 'semejante' nuestro, una 'ayuda'»⁸.

La *solidaridad cristiana* entraña que el prójimo sea amado no sólo como «un ser humano con sus derechos y su igualdad fundamental con todos», sino como «la *imagen viva* de Dios Padre, rescatada por la sangre de Jesucristo y puesta bajo la acción permanente del Espíritu Santo»⁹, como un *hermano*. «Entonces la conciencia de la paternidad común de Dios, de la hermandad de todos los hombres en Cristo, 'hijos en el Hijo', de la presencia y acción vivificadora del Espíritu Santo, conferirá

-recuerda Juan Pablo II- a nuestra mirada sobre el mundo un *nuevo criterio* para interpretarlo»¹⁰, para transformarlo.

La fraternidad, premisa para vencer la pobreza

5. En la *Caritas in veritate*, mi Predecesor recordaba al mundo entero que la falta de fraternidad entre los pueblos y entre los hombres es una causa importante de la *pobreza*¹¹. En muchas sociedades experimentamos una profunda *pobreza relacional* debida a la carencia de sólidas relaciones familiares y comunitarias. Asistimos con preocupación al crecimiento de distintos tipos de descontento, de marginación, de soledad y a variadas formas de dependencia patológica. Una pobreza como ésta sólo puede ser superada redescubriendo y valorando las relaciones *fraternas* en el seno de las familias y de las comunidades, compartiendo las alegrías y los sufrimientos, las dificultades y los logros que forman parte de la vida de las personas.

Además, si por una parte se da una reducción de la *pobreza absoluta*, por otra parte no podemos dejar de reconocer un grave aumento de la *pobreza relativa*, es decir, de las desigualdades entre personas y grupos que conviven en una determinada región o en un determinado contexto histórico-cultural. En este sentido, se necesitan también políticas eficaces que promuevan el principio de la *fraternidad*, asegurando a las personas –iguales en su dignidad y en sus derechos fundamentales– el acceso a los «capitales», a los servicios, a los recursos educativos, sanitarios, tecnológicos, de modo que todos tengan la oportunidad de expresar y realizar su proyecto de vida, y puedan desarrollarse plenamente como personas.

También se necesitan políticas dirigidas a atenuar una excesiva desigualdad de la renta. No podemos olvidar la enseñanza de la Iglesia sobre la llamada *hipoteca social*, según la cual, aunque es lícito, como dice Santo Tomás de Aquino, e incluso necesario, «que el hombre posea cosas propias»¹², en cuanto al uso, no las tiene «como exclusivamente suyas, sino también como comunes, en el sentido de que no le aprovechen a él solamente, sino también a los demás»¹³.

Finalmente, hay una forma más de promover la fraternidad –y así vencer la pobreza– que debe estar en el fondo de todas las demás. Es el desprendimiento de quien elige vivir estilos de vida sobrios y esenciales, de quien, compartiendo las propias riquezas, consigue así experimentar la comunión fraterna con los otros. Esto es fundamental para seguir a Jesucristo y ser auténticamente cristianos. No se trata sólo de personas consagradas que hacen profesión del voto de pobreza, sino también de muchas familias y ciudadanos responsables, que creen firmemente que la relación fraterna con el prójimo constituye el bien máspreciado.

El redescubrimiento de la fraternidad en la economía

6. Las graves crisis financieras y económicas –que tienen su origen en el progresivo alejamiento del hombre de Dios y del prójimo, en la búsqueda insaciable de bienes materiales, por un lado, y en el empobrecimiento de las relaciones interpersonales y comunitarias, por otro– han llevado a muchos a buscar el bienestar, la felicidad y la seguridad en el consumo y la ganancia más allá de la lógica de una economía sana. Ya en 1979 Juan Pablo II advertía del «peligro real y perceptible de que, mientras avanza enormemente el dominio por parte del hombre sobre el mundo de las cosas, pierda los hilos esenciales de este dominio suyo, y de diversos modos su humanidad quede sometida a ese mundo, y él mismo se haga objeto de múltiple manipulación, aunque a veces no directamente perceptible, a través de toda la organización de la vida comunitaria, a través del sistema de producción, a través de la presión de los medios de comunicación social»¹⁴.

El hecho de que las crisis económicas se sucedan una detrás de otra debería llevarnos a las oportunas revisiones de los modelos de desarrollo económico y a un cambio en los estilos de vida. La crisis actual, con graves consecuencias para la vida de las personas, puede ser, sin embargo, una ocasión propicia para recuperar las virtudes de la prudencia, de la templanza, de la justicia y de la fortaleza. Estas virtudes nos pueden ayudar a superar los momentos difíciles y a redescubrir los vínculos fraternos que nos unen unos a otros, con la profunda confianza de que el hombre tiene necesidad y es capaz de algo más que desarrollar al máximo su interés individual. Sobre todo, estas virtudes son necesarias para construir y mantener una sociedad a medida de la dignidad humana.

La fraternidad extingue la guerra

7. Durante este último año, muchos de nuestros hermanos y hermanas han sufrido la experiencia denigrante de la guerra, que constituye una grave y profunda herida infligida a la fraternidad.

Muchos son los conflictos armados que se producen en medio de la indiferencia general. A todos cuantos viven en tierras donde las armas imponen terror y destrucción, les aseguro mi cercanía personal y la de toda la Iglesia. Ésta tiene la misión de llevar la caridad de Cristo también a las víctimas inermes de las guerras olvidadas, mediante la oración por la paz, el servicio a los heridos, a los que pasan hambre, a los desplazados, a los refugiados y a cuantos viven con miedo. Además la Iglesia alza su voz para hacer llegar a los responsables el grito de dolor de esta humanidad sufriente y para hacer cesar, junto a las hostilidades, cualquier atropello o violación de los derechos fundamentales del hombre¹⁵.

Por este motivo, deseo dirigir una encarecida exhortación a cuantos siembran violencia y muerte con las armas: Redescubran, en quien hoy consideran sólo un enemigo al que exterminar, a su hermano y no alcen su mano contra él. Renuncien a la vía de las armas y vayan al encuentro del otro con el diálogo, el perdón y la reconciliación para reconstruir a su alrededor la justicia, la confianza y la esperanza. «En esta perspectiva, parece claro que en la vida de los pueblos los conflictos armados constituyen siempre la deliberada negación de toda posible concordia internacional, creando divisiones profundas y heridas lacerantes que requieren muchos años para cicatrizar. Las guerras constituyen el rechazo práctico al compromiso por alcanzar esas grandes metas económicas y sociales que la comunidad internacional se ha fijado»¹⁶.

Sin embargo, mientras haya una cantidad tan grande de armamentos en circulación como hoy en día, siempre se podrán encontrar nuevos pretextos para iniciar las hostilidades. Por eso, hago mío el llamamiento de mis Predecesores a la no proliferación de las armas y al desarme de parte de todos, comenzando por el desarme nuclear y químico.

No podemos dejar de constatar que los acuerdos internacionales y las leyes nacionales, aunque son necesarias y altamente deseables, no son suficientes por sí solas para proteger a la humanidad del riesgo de los conflictos armados. Se necesita una conversión de los corazones que permita a cada uno reconocer en el otro un hermano del que preocuparse, con el que colaborar para construir una vida plena para todos. Éste es el espíritu que anima muchas iniciativas de la sociedad civil a favor de la paz, entre las que se encuentran las de las organizaciones religiosas. Espero que el empeño cotidiano de todos siga dando fruto y que se pueda lograr también la efectiva aplicación en el derecho internacional del derecho a la paz, como un derecho humano fundamental, pre-condición necesaria para el ejercicio de todos los otros derechos.

La corrupción y el crimen organizado se oponen a la fraternidad

8. El horizonte de la fraternidad prevé el desarrollo integral de todo hombre y mujer. Las justas ambiciones de una persona, sobre todo si es joven, no se pueden frustrar y ultrajar, no se puede defraudar la esperanza de poder realizarlas. Sin embargo, no podemos confundir la ambición con la prevaricación. Al contrario, debemos competir en la estima mutua (cf. *Rm 12,10*). También en las disputas, que constituyen un aspecto ineludible de la vida, es necesario recordar que somos hermanos y, por eso mismo, educar y educarse en no considerar al prójimo un enemigo o un adversario al que eliminar.

La fraternidad genera paz social, porque crea un equilibrio entre libertad y justicia, entre responsabilidad personal y solidaridad, entre el bien de los individuos y el bien común. Y una comunidad política debe favorecer todo esto con transparencia y responsabilidad. Los ciudadanos deben sentirse representados por los poderes públicos sin menoscabo de su libertad. En cambio, a menudo, entre ciudadano e instituciones, se infiltran intereses de parte que deforman su relación, propiciando la creación de un clima perenne de conflicto.

Un auténtico espíritu de fraternidad vence el egoísmo individual que impide que las personas puedan vivir en libertad y armonía entre sí. Ese egoísmo se desarrolla socialmente tanto en las múltiples formas de corrupción, hoy tan capilarmente difundidas, como en la formación de las organizaciones criminales, desde los grupos pequeños a aquellos que operan a escala global, que, minando profundamente la legalidad y la justicia, hieren el corazón de la dignidad de la persona. Estas organizaciones ofenden gravemente a Dios, perjudican a los hermanos y dañan a la creación, más todavía cuando tienen connotaciones religiosas.

Pienso en el drama lacerante de la droga, con la que algunos se lucran despreciando las leyes morales y civiles, en la devastación de los recursos naturales y en la contaminación, en la tragedia de la explotación laboral; pienso en el blanqueo ilícito de dinero así como en la especulación financiera, que a menudo asume rasgos perjudiciales y demoleedores para enteros sistemas económicos y sociales, exponiendo a la pobreza a millones de hombres y mujeres; pienso en la prostitución que cada día cosecha víctimas inocentes, sobre todo entre los más jóvenes, robándoles el futuro; pienso en la abominable trata de seres humanos, en los delitos y abusos contra los menores, en la esclavitud que todavía difunde su horror en muchas partes del mundo, en la tragedia frecuentemente desatendida de los emigrantes con los que se especula indignamente en la ilegalidad. Juan XXIII escribió al respecto: «Una sociedad que se apoye sólo en la razón de la fuerza ha de calificarse de inhumana. En ella, efectivamente, los hombres se ven privados de su libertad, en vez de sentirse estimulados, por el contrario, al progreso de la vida y al propio perfeccionamiento»¹⁷. Sin embargo, el hombre se puede convertir y nunca se puede excluir la posibilidad de que cambie de vida. Me gustaría que esto fuese un mensaje de confianza para todos, también para aquellos que han cometido crímenes atroces, porque Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva (cf. Ez 18,23).

En el contexto amplio del carácter social del hombre, por lo que se refiere al delito y a la pena, también hemos de pensar en las condiciones inhumanas de muchas cárceles, donde el recluso a menudo queda reducido a un estado infrahumano y humillado en su dignidad humana, impedido también de cualquier voluntad y

expresión de redención. La Iglesia hace mucho en todos estos ámbitos, la mayor parte de las veces en silencio. Exhorto y animo a hacer cada vez más, con la esperanza de que dichas iniciativas, llevadas a cabo por muchos hombres y mujeres audaces, sean cada vez más apoyadas leal y honestamente también por los poderes civiles.

La fraternidad ayuda a proteger y a cultivar la naturaleza

9. La familia humana ha recibido del Creador un don en común: la naturaleza. La visión cristiana de la creación conlleva un juicio positivo sobre la licitud de las intervenciones en la naturaleza para sacar provecho de ello, a condición de obrar responsablemente, es decir, acatando aquella “gramática” que está inscrita en ella y usando sabiamente los recursos en beneficio de todos, respetando la belleza, la finalidad y la utilidad de todos los seres vivos y su función en el ecosistema. En definitiva, la naturaleza está a nuestra disposición, y nosotros estamos llamados a administrarla responsablemente. En cambio, a menudo nos dejamos llevar por la codicia, por la soberbia del dominar, del tener, del manipular, del explotar; no custodiamos la naturaleza, no la respetamos, no la consideramos un don gratuito que tenemos que cuidar y poner al servicio de los hermanos, también de las generaciones futuras.

En particular, el *sector agrícola* es el sector primario de producción con la vocación vital de cultivar y proteger los recursos naturales para alimentar a la humanidad. A este respecto, la persistente vergüenza del hambre en el mundo me lleva a compartir con ustedes la pregunta: *¿cómo usamos los recursos de la tierra?* Las sociedades actuales deberían reflexionar sobre la jerarquía en las prioridades a las que se destina la producción. De hecho, es un deber de obligado cumplimiento que se utilicen los recursos de la tierra de modo que nadie pase hambre. Las iniciativas y las soluciones posibles son muchas y no se limitan al aumento de la producción. Es de sobra sabido que la producción actual es suficiente y, sin embargo, millones de personas sufren y mueren de hambre, y eso constituye un verdadero escándalo. Es necesario encontrar los modos para que todos se puedan beneficiar de los frutos de la tierra, no sólo para evitar que se amplíe la brecha entre quien más tiene y quien se tiene que conformar con las migajas, sino también, y sobre todo, por una exigencia de justicia, de equidad y de respeto hacia el ser humano. En este sentido, quisiera recordar a todos el necesario *destino universal de los bienes*, que es uno de los principios clave de la doctrina social de la Iglesia. Respetar este principio es la condición esencial para posibilitar un efectivo y justo acceso a los bienes básicos y primarios que todo hombre necesita y a los que tiene derecho.

Conclusión

10. La fraternidad tiene necesidad de ser descubierta, amada, experimentada, anunciada y testimoniada. Pero sólo el amor dado por Dios nos permite acoger y vivir plenamente la fraternidad.

El necesario realismo de la política y de la economía no puede reducirse a un tecnicismo privado de ideales, que ignora la dimensión trascendente del hombre. Cuando falta esta apertura a Dios, toda actividad humana se vuelve más pobre y las personas quedan reducidas a objetos de explotación. Sólo si aceptan moverse en el amplio espacio asegurado por esta apertura a Aquel que ama a cada hombre y a cada mujer, la política y la economía conseguirán estructurarse sobre la base de un auténtico espíritu de caridad fraterna y podrán ser instrumento eficaz de desarrollo humano integral y de paz.

Los cristianos creemos que en la Iglesia somos miembros los unos de los otros, que todos nos necesitamos unos a otros, porque a cada uno de nosotros se nos ha dado una gracia según la medida del don de Cristo, para la utilidad común (cf. *Ef 4,7,25; 1 Co 12,7*). Cristo ha venido al mundo para traernos la gracia divina, es decir, la posibilidad de participar en su vida. Esto lleva consigo tejer un entramado de relaciones fraternas, basadas en la reciprocidad, en el perdón, en el don total de sí, según la amplitud y la profundidad del amor de Dios, ofrecido a la humanidad por Aquel que, crucificado y resucitado, atrae a todos a sí: «Les doy un mandamiento nuevo: que se amen unos a otros; como yo les he amado, ámense también entre ustedes. La señal por la que conocerán todos que son discípulos míos será que se aman unos a otros» (*Jn 13,34-35*). Ésta es la buena noticia que reclama de cada uno de nosotros un paso adelante, un ejercicio perenne de empatía, de escucha del sufrimiento y de la esperanza del otro, también del más alejado de mí, poniéndonos en marcha por el camino exigente de aquel amor que se entrega y se gasta gratuitamente por el bien de cada hermano y hermana.

Cristo se dirige al hombre en su integridad y no desea que nadie se pierda. «Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él» (*Jn 3,17*). Lo hace sin forzar, sin obligar a nadie a abrirle las puertas de su corazón y de su mente. «El primero entre ustedes pórtese como el menor, y el que gobierna, como el que sirve» –dice Jesucristo–, «yo estoy en medio de ustedes como el que sirve» (*Lc 22,26-27*). Así pues, toda actividad debe distinguirse por una actitud de servicio a las personas, especialmente a las más lejanas y desconocidas. El servicio es el alma de esa fraternidad que edifica la paz.

Que María, la Madre de Jesús, nos ayude a comprender y a vivir cada día la fraternidad que brota del corazón de su Hijo, para llevar paz a todos los hombres en esta querida tierra nuestra.

Vaticano, 8 de diciembre de 2013.

FRANCISCO

- 1 Cf. Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 19: AAS 101 (2009), 654-655.
- 2 Cf. Francisco, Carta enc. *Lumen fidei* (29 junio 2013), 54: AAS 105 (2013), 591-592.
- 3 Cf. Pablo VI, Carta enc. *Populorum progressio* (26 marzo 1967), 87: AAS 59 (1967), 299.
- 4 Cf. Juan Pablo II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis* (30 diciembre 1987), 39: AAS 80 (1988), 566-568.
- 5 Carta enc. *Populorum progressio* (26 marzo 1967), 43: AAS 59 (1967), 278-279.
- 6 Cf. *ibid.*, 44: AAS 59 (1967), 279.
- 7 Carta enc. *Sollicitudo rei socialis* (30 diciembre 1987), 38: AAS 80 (1988), 566.
- 8 *Íbid.*, 38-39: AAS 80 (1988), 566-567.
- 9 *Íbid.*, 40: AAS 80 (1988), 569.
- 10 *Íbid.*
- 11 Cf. Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 19: AAS 101 (2009), 654-655.
- 12 *Summa Theologiae* II-II, q.66, art. 2.
- 13 Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, sobre la Iglesia en el mundo actual, 69. Cf. León XIII, Carta enc. *Rerum novarum* (15 mayo 1891), 19: ASS 23 (1890-1891), 651; Juan Pablo II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis* (30 diciembre 1987), 42: AAS 80 (1988), 573-574; Pontificio Consejo «Justicia y Paz», *Compendio de la Doctrina social de la Iglesia*, n. 178.
- 14 Carta enc. *Redemptor hominis* (4 marzo 1979), 16: AAS 61 (1979), 290.
- 15 Cf. Pontificio Consejo «Justicia y Paz», *Compendio de la Doctrina social de la Iglesia*, n. 159.
- 16 Francisco, Carta al Presidente de la Federación Rusa, Vladimir Putin (4 septiembre 2013): *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (6 septiembre 2013), 1.
- 17 Carta enc. *Pacem in terris* (11 abril 1963), 34: AAS 55 (1963), 256.

SAN MARTIN DE TOURS



<< Concédeme Señor un Corazón que escuche >> (1^o Rey 3,9).

✠ MARIO AURELIO POLI

Homilía de Nochebuena 24 de Diciembre de 2013

Nochebuena 2013

Navidad es la gran «novedad» de la historia humana. Todos los años volvemos a prestar atención a esta noticia, porque ocurre que en el rostro del Niño de Belén, Dios reveló el lenguaje del amor divino de Padre, y la liturgia de esta noche santa nos hace volver la mirada sobre el nacimiento de Jesús según lo transmiten las Sagradas Escrituras.

A este Niño que viene a poner una luz que el mundo no conocía, y a multiplicar la alegría que perdura, el cántico de coronación de Isaías lo llama: «Consejero admirable, Dios poderoso, Padre por siempre, Príncipe de la paz» (9,5). Sí, este Rey no necesita consejeros ni sabiondos del mundo. Él lleva en sí mismo la sabiduría y el consejo divino. Precisamente, en la fragilidad de un niño, Él manifiesta al Dios fuerte y trae sobre sus hombros justicia y verdad. Muestra así, frente a los poderes arrogantes del mundo, la fortaleza propia de Dios, que vence con su paz y con una justicia a la que precede la misericordia.

San Lucas nos ha ofrecido un texto sencillo y simple para entender lo que pasó esa velada: «Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue» (Lc 2,6-7). El Evangelio nos ha colocado ante una realidad que nos sigue deslumbrando, porque como único signo encontraremos a un niño envuelto en pañales. Nada tan humano y familiar. Con esta pedagogía que no deja de sorprendernos, ha quedado superada la distancia infinita entre Dios y el hombre. Dios no solamente se ha inclinado hacia abajo, como dicen los salmos; Él ha «descendido» realmente, ha entrado en el mundo, haciéndose uno de nosotros para atraernos a todos a sí. Este Niño es verdaderamente el Emmanuel, el Dios-con-nosotros. La Navidad es esta realidad: Dios se ha metido en nuestra cotidianidad, ha querido ser uno de tantos. El papa Benedicto lo entendía como un

gesto de entrega divina, porque «Dios Niño se pone en nuestras manos, mendiga, por decirlo así, nuestro amor, infunde su paz en nuestro corazón». Enviando a su Hijo, Dios ha hecho pie en su propia creación, pero con el corazón y su mirada puestos en su creatura: los hombres y mujeres que se olvidaron de su origen divino. No tuvo en cuenta que no lo recibíamos bien, porque sabía cómo vencer con la fuerza de su virtud nuestra frialdad e indiferencia.

La poesía cristiana lo sintetiza así: «Del Verbo divino, la Virgen preñada viene de camino, si le dais posada» (San Juan de la Cruz). De otra manera lo dice San Ireneo: «El Verbo de Dios se hizo también Hijo del hombre, para que el hombre se habituara a percibir a Dios y Dios a vivir en el hombre, conforme a la voluntad del Padre».

Podemos pensar: –Pero para aceptar estos relatos hay que tener fe. En realidad, la fe nos viene del mismo Niño que quiso entrar en nuestra vida así de pequeño, renunciando a su dignidad de Dios. La fe comienza cuando nos dejamos atraer por la pedagogía de un amor tan grande y lo dejamos entrar en nuestras vidas, a este Dios cercano y pequeño como un niño.

Como Él mismo lo ha dicho: «Yo soy la luz del mundo» (Jn 8,12). Dejemos que este resplandor interior llegue a nosotros, que se encienda en nuestro corazón la llamita de la bondad de Dios.

Ante el Niño Jesús podemos elevar una oración como eco de lo que escuchamos en las Escrituras: «Niño Jesús, Dios cercano y amigo de los hombres, te damos gracias por tu bondad, porque en cada Navidad nos recuerdas tu deseo de hacerte pequeño por nosotros; pero también te pedimos que cumplas la promesa que escuchamos en el profeta: “La paz no tendrá fin” (Is 9,6). Muestra tu poder. Esperamos anhelantes el dominio de tu verdad; que venga tu “reino de justicia, de amor y de paz”. ¡Esta es la Navidad que celebramos y hacemos fiesta en tu honor!».

✠Mario Aurelio Poli
Arzobispo de Buenos Aires

SAN MARTIN DE TOURS



<< Concédeme Señor un Corazón que escuche >> (1^o Rey 3,9)

✠ MARIO AURELIO POLI

El Arzobispo de Buenos Aires y Primado de la Argentina

Prot. N° 600/13

VISTO,

que se hace necesario convocar al Presbiterio de la Arquidiócesis de Buenos Aires, para proceder a la elección de los nuevos miembros del Consejo Presbiteral Arquidiocesano para el período 2014-2017,

RESUELVO

1. Convocar al Presbiterio de esta Arquidiócesis para elegir representantes en el Consejo Presbiteral.
2. Para las elecciones se tendrá en cuenta el Reglamento General y el Reglamento de Elecciones.
3. Deberán ser elegidos veintisiete miembros, de la siguiente forma:
 - Decanos 20 (veinte).
 - Por los Vicarios Parroquiales del clero secular, 3 (tres).
 - Por los Rectores de Iglesias, Profesores, Capellanes y otros Sacerdotes de Institutos Seculares y de la Prelatura del Opus Dei (deben pertenecer a distinta Institución), 2 (dos)
 - Por los Sacerdotes del Clero Regular, 2 (dos)
4. Los actos eleccionarios tendrán lugar:
 - Para los Decanos, en el lugar y fecha que fijen los Sres. Vicarios Episcopales Zonales.
 - Para los Vicarios Parroquiales del clero secular en la Sede de esta Curia Eclesiástica el día Jueves 20 de Marzo de 2014 a las 10:00.

- Para el Clero Regular, en la Sede de esta Curia Eclesiástica, el día Jueves 20 de Marzo de 2014 a las 11:00
- Para los Rectores de Iglesias, Capellanes, Profesores, y demás Sacerdotes seculares incardinados con ejercicio ministerial en la Arquidiócesis, en la sede de esta Curia Eclesiástica, el día Viernes 21 de Marzo de 2014 a las 10:00.
- Para los sacerdotes residentes no incardinados nombrados por el Arzobispo para oficios pastorales; los sacerdotes de Institutos seculares y los miembros de la Prelatura del Opus Dei, (deben pertenecer a distinta Institución) en la Sede de esta Curia Eclesiástica el día Viernes 21 de Marzo de 2014 a las 11:00

..Prot. N° 600/13

(2.

5. Actuarán en carácter de Delegado mío para presidir las elecciones y el escrutinio correspondiente: para la elección de los Decanos, los respectivos Sres. Vicarios Episcopales Zonales y para la elección de los restantes sectores el Sr. Vicario Episcopal de Pastoral, Mons. Eduardo Horacio García.

Comuníquese a quienes corresponda, publíquese en el Boletín Eclesiástico del Arzobispado y archívese.

DADO en la Sede del Arzobispado de Buenos Aires, a los dieciséis días del mes de Diciembre del año del Señor de dos mil trece.

✠ Mons. Mario Aurelio Poli
Arzobispo de Buenos Aires

por mandato del Sr. Arzobispo

**Nuevo Obispo
de la Diócesis de Santiago del Estero**

El día 23 de Diciembre de 2013, el Santo Padre Francisco ha nombrado a S.E.R. Mons. Vicente Bokalic Iglíc CM, Obispo de Santiago del Estero, quien hasta el presente se desempeñaba como Obispo auxiliar y Vicario Episcopal Zona Centro.

Ejercicios Espirituales para el Clero 2014

Durante los días 2 al 7 de Junio de 2014, se llevará a cabo en la Casa de Retiro “El Cenáculo”, La Montonera (Pilar), la única tanda de Ejercicios Espirituales para el Clero de la Arquidiócesis del año 2014.

La predicación del mismo estará a cargo de Mons. Mario Aurelio Poli, Arzobispo de Buenos Aires. Es deseo del Sr. Arzobispo que la asistencia del Clero Arquidiocesano sea completa.

Se ruega a quienes dispongan de automóvil, tengan la gentileza de ofrecerse para llevar a otros ejercitantes. Informes e inscripción en la Secretaría de la Curia Eclesiástica. Tel. 4343-0812 (LR) int. 229. Se ruega a los participantes llevar alba y estola.

Movimiento de Curia

NOMBRAMIENTOS

Vicario Episcopal Interino

De la Vicaría Episcopal Zona Devoto, por la designación de Mons. Raúl Martín como Obispo de Santa Rosa: Pbro. Marcelo Carlos Pettinaroli (26.11.13)

De la Vicaría Episcopal Zona Flores, por la designación de Mons. Luis Alberto Fernández, como Obispo de Rafaela: Pbro. Carlos Raúl Laurencena (26.11.13)

Delegado

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal Interino de la Zona Devoto, desde el 31 de diciembre de 2013 al 20 de Enero de 2014: Pbro. Marcelo Oscar Andrada (18.12.13)

Administrador Parroquial

Santísimo Sacramento: R.P. Renivaldo Bruno Da Cruz sss (22.11.13)

Vicario Parroquial a cargo

San Antonio de Padua © desde el 26 de Noviembre al 10 de diciembre de 2013: Pbro. César Martín Dalotto (21.11.13)

Madre de Dios desde el 2 al 31 de enero de 2014: Pbro. Oscar Ireneo Sayavedra (3.12.13)

Nuestra Señora de la Piedad: Pbro. Gustavo Oscar Seivane, hasta la asunción del nuevo Párroco (13.12.13)

Vicario Parroquial

Virgen de los Desamparados: Pbro. Claudio Caruso (10.12.13)

Santísimo Sacramento: R.P. Marcelo Luis Cervetti s.s.s. (10.12.13)

Capellán

De la Comunidad de Hermanas Hijas de Nuestra Señora del Huerto, sita en la Av. Mosconi 3054: Pbro. Miguel Jorge Siufi (2.12.13)

De la Colectividad Católica Francesa residente en esta Arquidiócesis: Pbro. Edouard de Grivel (8.12.13)

De la Policía Federal Argentina para colaborar pastoralmente en el Complejo Hospitalario "Churruca-Visca" sito en la calle Uspallata 3400: Pbro. Carlos Alberto Fernández Fandiño (17.12.13)

Delegado del Prelado Arquidiocesano

Mons. Joaquín Mariano Sucunza, Obispo auxiliar y Vicario General, para que en calidad de Delegado del Prelado Arquidiocesano, presida el acto eleccionario de la elección de Superiora General de la Congregación de Hermanas Misioneras Catequistas de Cristo Rey, sita en la calle Anchorena 1553, el día 23 de Enero de 2014 (20.11.13)

Sr. Pbro. Alfonso Pablo Schatti, para que en calidad de Delegado del Prelado Arquidiocesano, presida el acto eleccionario de la elección de Autoridades de la Congregación de Hermanas de Nuestra Señora de la Merced del Divino Maestro, sita en la Av. San Juan 1774, el día 5 de Enero de 2014 (17.12.13)

PERMISOS

Pbro. Claudio Caruso de la Diócesis de Zárate-Campana por el término de tres años a partir del 1/11/2013 (10.12.13)

Pbro. Juan Sebastián Vallejo Agostini perteneciente a F.A.S.T.A. por el término de seis meses a Ecuador (29.11.13)

Pbro. Francisco Lazaro perteneciente a F.A.S.T.A. por el término de seis meses a Lima (Peru) (29.11.13)

ORDENACIONES

Presbiterado

Ceremonia presidida por el Sr. Arzobispo, Mons. Mario Aurelio Poli, en la Basílica de San Francisco de Asís, sita en la calle Alsina 380 de esta Ciudad y Arquidiócesis, el 14 de diciembre de 2013.

Revdo. Diácono Fr. Esteban Sebastián Robledo O.F.M. (14.6.13)

Ceremonia presidida por Mons. Pedro María Laxague, Obispo titular de Castra Saveriana y auxiliar de Bahía Blanca en la Basílica de

Nuestra Señora del Rosario - Convento de Santo Domingo, sita en la calle Defensa esq. Belgrano de esta Ciudad y Arquidiócesis, el día 7 de Diciembre de 2013

Revdo. Diácono Fr. Emiliano Valoni o.p. (28.10.13)

Diaconado

Ceremonia presidida por Mons. Pedro María Laxague, Obispo titular de Castra Saveriana y auxiliar de Bahía Blanca en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario - Convento de Santo Domingo, sita en la calle Defensa esq. Belgrano de esta Ciudad y Arquidiócesis, el día 7 de Diciembre de 2013

Revdo. Hno. Fr. Alberto Maria Wernly o.p. (22.11.13)

Presbiterado

Ceremonia presidida por Mons. Luis Teodorico Stöckler, Obispo emérito de Quilmes, en el Santuario Eucarístico Jesús Sacramentado, sito en la Av. Corrientes 4433, Buenos Aires, el día 8 de Diciembre de 2013, perteneciente al Movimiento de la Palabra de Dios

Sr. Diácono Cristián Joel Grané (3.12.13)

“Sepulsten este cuerpo en cualquier lugar. Esto no les debe preocupar. Lo único que les pido es que se acuerden de mí ante el altar del Señor, en cualquier lugar donde estén” (Despedida de Santa Mónica a su hijo Agustín)

Fallecimiento

+ Pbro. Tulio Andrés Camelli

Falleció en Buenos Aires el 11 de Diciembre de 2013.

Había nacido en Buenos Aires el 27 de Setiembre de 1961. Luego de completar sus estudios de Perito Mercantil ingresó al Seminario Metropolitano y realizados los cursos de Filosofía y Teología recibió la Orden del Diaconado el 15.3.1986 y se le asignó para tal oficio en la Parroquia San Bernardo. Fue ordenado presbítero por el Emmo. Sr. Cardenal Juan Carlos Aramburu, Arzobispo de Buenos Aires, en el Estadio Luna Park el 6 de Diciembre de 1986.

Ejerció el ministerio sacerdotal sucesivamente como: Vicario Parroquial de las Parroquias: Patrocinio de San José (1987-1988); Santa María (1988-1991) San Benito Abad (1992-1993), Secretario Episcopal de la Vicaría Centro (1988-1992); Maestro para las celebraciones litúrgicas en la Iglesia Catedral (1993-1995); Secretario de la Comisión Arquidiocesana de Liturgia (1991-1995); Párroco de Santa Elisa (1993-1999); Capellán del “Hogar Guillermo Rawson” (1.3.993)

El 2 de Febrero de 2005, ante la renuncia que el Revdo. Mons. Salvador A. Culotta presentara al cargo de Párroco de la Parroquia Nuestra Señora de la Piedad, fue nombrado Vicario Coadjutor de la misma y luego Párroco el 29 de Junio de 2005 y por un nuevo período de seis años, el 2 de Febrero de 2012, cargo que desarrollaba hasta el presente.

Sus restos mortales descansan en el Cementerio de la Recoleta.

Pastoral Digital

Los medios digitales al servicio de la Misión

“Generación digital, Mundo digital, Tiempo digital, Continente digital”

Si hay un nuevo mundo, una nueva generación, un nuevo tiempo, un nuevo continente, ¡hay entonces una nueva evangelización y nuevos misioneros!

La Misión como propuesta y desafío

La misión vocación, definitiva de la Iglesia de Jesucristo, es el corazón de Aparecida y de la *Evangelii gaudium* del Papa Francisco.

La misión se convierte en el paradigma de toda acción evangelizadora. Esta clave de interpretación hace que no se piense solamente en misionar para que se acerquen más personas a la catequesis o a los sacramentos, sino que nos desafía a repensar la realidad catequística y sacramental desde una perspectiva misionera.

La propuesta de una pastoral en clave Misionera surge de la necesidad de una nueva relación con los que están “fuera”, es decir, los no creyentes, los alejados, los no practicantes, las nuevas culturas, etc. que constituyen el lugar prioritario de la misión. Hombres y mujeres que muchas veces comparten las mismas celebraciones, viven en un mismo barrio, trabajan en un mismo lugar y caminan por una misma ciudad.

La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del « siempre se ha hecho así ». Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades. (*Evangelii gaudium* 33)

El sentido misionero deberá animar todas las programaciones pastorales y acciones de la pastoral ordinaria intentando seriamente llegar a todos en sus propios lugares y en su estilo de vida.



Los medios digitales

La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, (Evangelii gaudium 25)

Nos encontramos en un tiempo de cambios que tienen un alcance global con consecuencias en todas las dimensiones de la vida de nuestros pueblos: lo cultural, lo socio-político, lo económico, las ciencias, la educación; y naturalmente, también lo religioso.

La informática y la globalización de estos medios han acercado las distancias, y lo que antes considerábamos sencillamente virtual, hoy podemos afirmar que es real. Los correos electrónicos y las redes sociales no son simplemente modos de comunicación, sino también de encuentro y de presencia en la vida de los demás.

Los internautas del mundo



Nos encontramos ante un mundo que ha cambiado y hay un nuevo paradigma: la era digital.

Nos hallamos también frente a un nuevo tipo de comunicación.

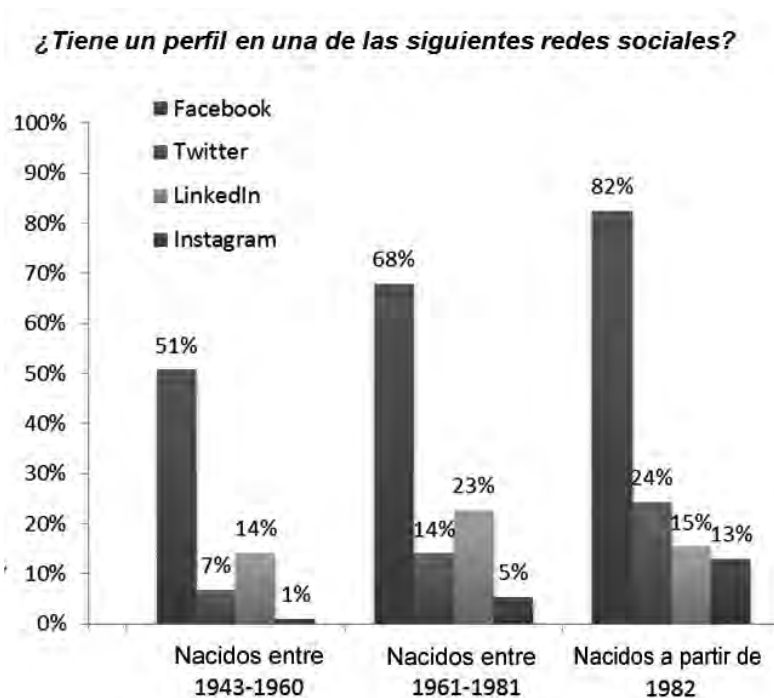
La comunicación digital

Nos encontramos hoy ante un sistema de comunicación fluido, complejo y multifacético. Los blogs y las redes sociales son espacios de encuentro y difusión muy importantes. Un número creciente de tecnologías de la información ha aumentado la participación popular en las dinámicas de la comunicación, pasando de un esquema de usuarios/receptores a usuarios/productores.

Las redes sociales digitales son un lugar a habitar, un lugar para ser y, por tanto, un lugar para realizarse como personas respondiendo a la llamada de Dios.

Benedicto XVI

Algunos datos



Los medios digitales al servicio de la misión

Este escenario nos llevó a considerar la posibilidad de generar vínculos estables a través de Internet, realizando un decidido camino pastoral y de servicio en los distintos ámbitos de la vida comunitaria.

Registro Digital de Sacramentos

La decisión de constituir una base de datos unificada se vio reflejada en lo que hemos denominado **Registro Digital de Sacramentos**, una aplicación Web que comprende la gestión informatizada de los sacramentos celebrados en cada parroquia, permitiendo el contacto con la comunidad de la Iglesia Católica a fin de acompañarla en su vida cristiana y renovar permanentemente los vínculos que nos conectan.

La generación de este nuevo canal de comunicación permite estar en contacto permanente con los fieles, acompañándolos en su vida de Fe y estableciendo con el Pueblo de Dios un vínculo más estrecho.

En la actualidad se encuentran cargados cerca de 700.00 registros. Asimismo se encuentra república Dominicana, en la fase inicial y en el 2014 se iniciará el proceso en Paraguay y Uruguay.

Cantidad de registros cargados en Buenos Aires



Red Social Eclesial

“Entre las posibilidades que ofrece la comunicación digital, la más importante es la Evangelización. El anuncio se basa en relaciones humanas auténticas y directas para desembocar en un encuentro personal con el Señor”

Papa Francisco



En la realización de la misión evangelizadora de la Iglesia la generación de vínculos y la comunión eclesial resultan fundamentales y necesarios.

En el mes de Abril del 2013 fue presentada la **Red Social Eclesial** a la *Conferencia Episcopal Argentina* en el marco de la importancia de las técnicas digitales al servicio de la Misión y en el mes de Agosto se implementó para su uso.

Red Social Eclesial se encuentra dirigida de manera exclusiva a Obispos, Sacerdotes, y diáconos de las diferentes Diócesis / Arquidiócesis de nuestro que se han ido incorporando desde el **Registro Digital de Sacramentos** y busca promover aún más el vínculo, la participación y la comunicación entre todos.

Red Social Eclesial es una herramienta de gestión interna eclesial orientada a compartir información, experiencias, material de evangelizador y de espiritualidad, bienes y servicios brindando nuevos espacios de encuentro y de trabajo fraterno.

Red Social Eclesial brinda la posibilidad formar diversos grupos de acuerdo a intereses o realidades pastorales, generar debates, enviar mensajes privados, comunicarse por medio de mensajería instantánea, publicar fotos, videos, eventos; estos entre otros importantes aspectos.

Red Social Eclesial se integra directamente con el **Registro Digital de Sacramentos**, y para acceder no se necesita más que ingresar al Sistema con el mismo Usuario y Contraseña que ya tienen disponible.

Es un reto que afrontamos todos juntos, en este contexto de la comunicación, y la problemática no es principalmente tecnológica. Nos tenemos que preguntar ¿somos capaces, también en este campo, de llevar a Cristo, o mejor, de llevar al encuentro de Cristo? ¿De caminar con el peregrino existencial, pero como lo hacía Jesús con los de Emaús, encendiendo sus corazones, haciéndoles encontrar al Señor? ¿Somos capaces de comunicar el rostro de una Iglesia que es “casa” de todos? Hablamos de la Iglesia con las puertas cerradas. Pero esto es más que una Iglesia con las puertas abiertas, es mucho más. Es encontrar juntos, hacer «casa», hacer Iglesia, hacer «casa». Iglesia con las puertas cerradas, Iglesia con las puertas abiertas. Es esto: hacer Iglesia, caminando. Un desafío. Se trata de hacer descubrir, también a través de los medios de comunicación social, además de en el encuentro personal, la belleza de todo lo que constituye el fundamento de nuestro camino y de nuestra vida, la belleza de la fe, la belleza del encuentro con Cristo.

Papa Francisco



Area Catequesis

Junta Catequística Arquidiocesana

EAC&AP 2014
"Caminar desde Cristo"
Marzo 8 de 2014

Queridos hermanos en el ministerio:

Para este año 2014, quisimos poner como lema, la idea central de la catequesis que el Papa Francisco dedicó a los catequistas en el "Congreso internacional de Catequesis" celebrado en la ciudad de Roma.

Este EAC&AP, quisimos darle un nuevo formato, tratando de responder a las nuevas necesidades y realidades pastorales de ntra. Arquidiócesis.

Por ese motivo, paso a contarte como se desarrollará. En él vimos la mejor manera de incluir servicios a los Agentes de Pastoral, sin descuidar a los catequistas.

Se pensó cuatro Módulos. Tres de ellos combinables entre sí y uno que se desarrolla de forma continua de la mañana a la tarde.

Los tres módulos combinables entre sí son:

- **Talleres** en una cantidad de 14 (por la mañana 7 y por la tarde 7)
- **Conferencias** una a la mañana y otra por la tarde
- **Espiritualidad** del catequista y agente de pastoral. (por la mañana)

El cuarto módulo (D) llamamos **Trayectos**, comprenden un desarrollo de toda la jornada, siendo éste de un bloque formativo.

El Horario de EAC&AP. Es:

8,30: Inscripción y recepción

9,00: Inicio

9,15: Oración y pautas generales

9,45: Bienvenida y palabras de Arzobispo

10,30: Comienzan las actividades

12,30: Almuerzo

14,00: Comienzo segunda parte de las actividades

16,30: Nos reagrupamos y preparamos para la Sta Misa

17,00: Misa Presidida por el Sr. Arzobispo y concelebrada por todos los sacerdotes presentes.

Módulo Talleres:

Niños:

- **Iniciación al silencio**
- **La catequesis y el desafío de: familias ensambladas, nuevos modos de familia**
- **Bullying, cómo evangelizar esta realidad**
- **Manifestaciones de la sexualidad en la infancia.... ¿Cómo trabajarlo en catequesis y ensayar posibles intervenciones?**

Jóvenes:

- **¿Qué lugar le damos al joven?**
- **Pastoral en clave solidaria**
- **La tarea Vocacional**
- **Escuela de líderes y catequesis**

Recursos:

- **Las nuevas tecnologías al servicio de la catequesis y la pastoral**
- **El Dibujo y el comics**
- **Caminar desde Cristo - recorrido Bíblico**
- **Por Cristo, con Él y en Él. La doxología cristiana como modo de vida**
- **El camino de Emaús, como camino del catecumenado.**
- **Lumen Fidei, lectura teológico-espiritual.**
- **La evolución del espacio sagrado. De la catacumba paleocristiana a la catedral gótica (Arquitectura y liturgia)**

Estos **talleres** se desarrollaran en el EAC&Ap, brindando la mitad niños, jóvenes y recursos por la mañana (de 10,30 a 12,30) y la otra mitad de ellos por la tarde (de 14,00 a 16,30).

Módulo Conferencias.

- Mons Enrique Eguía, sobre la exhortación apostólica “EVANGELII GAUDIUM” (de 10,30 a 12,30)
- Pbro. Andres Tello Cornejo sobre: “La pastoral de la Salud y el acompañamiento de los enfermos.” (de 14,00 a 16,30)

Encuentro de Espiritualidad

- Momento de adoración al Santísimo Sacramento con reflexiones del Pbro. José María Vallarino (de 10,30 a 12,30)

Módulo de Trayectos Formativos

Abarcan la mañana y la tarde. (de 10,30 a 12,30 y de 14,00 a 16,30). El que se inscribe en ellos sólo realiza este trayecto, ya que son espacios específicos de formación de agentes. A los que participan se les otorgará certificado de asistencia. Son 8 espacios de formación y capacitación. Los mismos son:

- **Auxiliares de catequesis**, pensado para aquellas personas que sin haber estudiado en ningún seminario queremos sumar a la catequesis. El Objetivo es darles el ABC del catequista y alentar a la concurrencia de los seminarios de catequesis o a futuros encuentros que se realizarán por decanato o vicarías según los inscriptos post EAC&AP. **Coordinado por el Pbro. Néstor de Gregorio y Beatriz Carriego.** Con la participación de 5 seminarios de catequistas encargados de desarrollar el curso.
- **Coordinación de grupos parroquiales y catequesis.** Dar herramientas para coordinar las actividades pastorales. Realizar un calendario de las mismas integrando los calendarios litúrgicos, parroquiales y de actividades diocesanas. **Coordinado por Liliana Bergonselli y equipo**
- **Para docentes que no son catequistas y deben dar catequesis en el colegio.** Dar las herramientas que le faltan al docente sobre, como dar y encarar los encuentros de catequesis y planificar los contenidos. **Coordinado por Gabriela Murray y Equipo.** Se les otorgará a los participantes un **certificado en conjunto de la Vicaría de Educación y la Junta de Catequesis.**

- **Trayecto para sacerdotes, seminaristas y religiosos/as.** La iniciación cristiana: ¿ilusión o desafío? ¿Comienzo o clausura? **Pbro. Fabián Esparafita**
- **Grupos misioneros, coordinación planificación y capacitación.** A cargo de la Comisión Arquidiocesana de Grupos Misioneros y el Pbro. Patricio Etchepareborda
- **Formación Bíblica.** A cargo de José Luis D´amico y Gloria Ladislao, con la escuela Bíblica Ntra. Sra. de Sión
- **Espiritualidad y celebración de la fe:** Cómo realizar celebraciones litúrgicas, eucarísticas, elementos festivos. **A Cargo de Mons. Eduardo García y equipo**
- **Creación del equipo y de una pastoral ecuménica y de diálogo interreligioso.** Ecumenismo, relación con el Judaísmo, diálogo interreligioso y con otras religiones, la libertad religiosa y poder evacuar cualquier duda del tema. ¿Qué bautismo es válido, cuando viene un chico/a o adulto de otra confesión a recibir los sacramentos? etc. **A cargo del Pbro. Fernando Giannetti y Equipo.**

En resumen el que asiste al EAC&AP este año 2014 podrá armarlo de la siguiente manera:

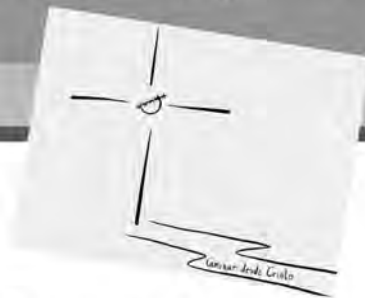
POR LA MAÑANA			TODA LA JORNADA
CONFERENCIA	TALLER	ESPIRITUALIDAD	UNO DE LOS OCHO TRAYECTOS FORMATIVOS
POR LA TARDE			
CONFERENCIA	TALLER		

Esperamos que con este nuevo formato que queremos presentar encuentren lugares más específicos los que ya poseen algún tipo de formación y quieran especializarse buscando algo más puntual y preciso o aquellos que no posean una formación especial o queremos que por necesidades pastorales desarrollar una tarea, encuentre en los trayectos un primer y sólido esbozo.

EAC Y AP 2014

“Caminar desde Cristo”

Se acerca una nueva oportunidad de vivir como Iglesia, (catequistas, agentes de pastoral, autoridades parroquiales y de colegios, docentes y coordinadores) nos sumamos en ésta aventura llamada Encuentro Arquidiocesano de Catequistas y Agentes de Pastoral”



Por la mañana

ENCUENTRO DE ESPIRITUALIDAD

A cargo del P. JOSÉ MARIA VALLARINO

CONFERENCIA

A cargo de Mons. ENRIQUE EGUI A SEGUI

Mañana y tarde

TALLERES

(2 hs. de duración)

TRAYECTOS FORMATIVOS

(5 hs. de duración)

Por la tarde

CONFERENCIA

A cargo del P. ANDRÉS

MISA PRESIDIDA POR NUESTRO ARZOBISPO

➤ **Sábado 8 de Marzo de 2014**
➤ **De 9 a 18.00hs.**
➤ **Colegio Guadalupe**
(Julián Álvarez 2197)
CABA



- **EDITORIALES Y ARTESANOS:** que nos traen sugerencias y novedades
- **ALMUERZO** en beneficio de Cáritas, a través del grupo PAN DE VIDA
- **COLABORACIÓN** del CORO ADONAY
- **REVISTA EAC y AP** para todos los participantes: colaboración de la comisión del libro religioso



¡LOS ESPERAMOS, NO DEJEN DE SUMARSE!

Parroquia San Juan María Vianney

AV. SAN MARTIN 4460 C.A.B.A -4502-5220

www.paroquiasjmviaanney.com.ar

Retiros Espirituales San Juan María Vianney -2014- Año Misionero

De 9 a 13 hs. A cargo de la Sra. María del Carmen Abbate

1 de Marzo

- “San Ignacio : Peregrino”
El Camino de transformación interior, en Cristo.

5 de Abril

- “San Ignacio: El Hombre Pascual”
Identidad y Finalidad. Conocimiento interno: Recuperar la alegría.

3 de Mayo

- “San Ignacio y los dos caminos”
La vida discernida y contemplada en Cristo.

7 de Junio

- “San Ignacio y el Pan Eucarístico”
Encontrar a Dios en todas las cosas.
Movimientos interiores.

5 de Julio

- “San Ignacio y la riqueza del don”
Nacer de nuevo: Dominio de si.
Orden interno.

2 de Agosto

- “San Ignacio y la respuesta al llamado” Vocación y Misión.

6 de Septiembre

- “San Ignacio: Silencio y Palabra”
De la Palabra a las palabras.

11 de Octubre

- “San Ignacio en la búsqueda y
encuentro de la voluntad de Dios”
El Sentido de la Vida.

1 de Noviembre

- “San Ignacio y la cercanía del
Reino” La santidad es posible...

6 de Diciembre

- “San Ignacio y la esperanza para el
camino” Hacerse como niño.

Todos los retiros finalizan con adoración al santísimo sacramento del altar.

Traer biblia y elementos para escribir.

EL FONDO COMÚN ARQUIDIOCESANO SACERDOTAL Y PARROQUIAL ES UNA OBRA DE TODOS

El Fondo Común puede ayudar en los casos de necesidad solamente si cuenta con la generosa ayuda de las parroquias y de los sacerdotes.

Contribuya con el 2% de los ingresos brutos parroquiales y con el 2% de los ingresos de cada sacerdote en razón del ministerio

COMISIÓN ARQUIDIOCESANA PARA EL “FONDO COMÚN”

Coordinador:	Pbro. Horacio Della Barca
Por la Vicaría Belgrano:	Pbro. Ramiro Pizarro
Por la Vicaría Centro:	Pbro. Jorge A. Villafañez
Por la Vicaría Flores:	Pbro. Oscar Filiberto Debarnot
Por la Vicaría Devoto:	Pbro. Emilio Granell de Pavia